

Los autores clásicos como fuente para el estudio del Bellum Sociale

D. Lorenzo Silva Ortiz

Graduado en Geografía e Historia

Alumno del Máster Universitario en Métodos y Técnicas Avanzadas de Investigación Histórica, Artística y Geográfica.

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

Resumen

El presente trabajo aborda desde una perspectiva historiográfica las diferentes fuentes clásicas que tratan aspectos referentes a la Guerra Social (Bellum Sociale) o Guerra de los Aliados, conflicto armado que se produjo durante los años 91-88 a. C. entre la República Romana y sus aliados de la Península Itálica, quienes aspiraban a adquirir la plena ciudadanía romana. La escasez de documentos escritos del periodo nos lleva a presentar una relación detallada de las existentes, procediendo a un análisis de la información que nos aportan así como otros de interés para el especialista que se acerca a la materia.

Abstract

The present work approaches from a historiography perspective the different classic sources that treat aspects referring to the Social War (Bellum Sociale) or War of the Allies, armed conflict that took place during years 91-88 a. C. between the Roman Republic and its allies of the Italian Peninsula, who aspired to acquire full Roman citizenship. The shortage of written documents of the period leads us to present a detailed list of existing ones, proceeding to



an analysis of the information they provide us as well as others of interest to the specialist who approaches the subject.

Palabras Clave

Guerra Social, Guerra de los Aliados, Bellum Sociale, Roma, historiografía, fuentes investigación.

Keywords

Social War, War of the Allies, Bellum Sociale, Rome, historiography, research sources.

1. Introducción. el *Bellum Sociale*. breve reflexión sobre sus causas y desarrollo.

La Guerra Social o Guerra de los Aliados (91-88 a. C.) fue un conflicto armado que se produjo entre la República Romana y sus aliados de la Península Itálica, quienes deseaban adquirir la ciudadanía romana. Antes de que se iniciara el conflicto, el estado romano se había ido anexionando diferentes territorios itálicos a través de tres procedimientos distintos: incorporación, deducción y alianza.

Este último procedimiento era un tratado especial o *foedus* por el que Roma concedía autonomía interna a los pueblos sometidos a cambio del pago de tributos y del suministro de hombres para el ejército. De esta forma, los *civitates foederate* reconocían la supremacía de Roma mientras mantenían un ordenamiento soberano. Aplicado en un principio a los latinos a través del *foedus Cassianum* de 493 a. C., la alianza se extendió posteriormente al centro y sur de la península.



El origen de la Guerra Social tenemos que buscarlo en el periodo de los Graco, ya que la cuestión de la ciudadanía de los pueblos itálicos, aparcada tras la muerte de Cayo Graco, volvió a la palestra en el año 91 a. C. Tras casi doscientos años de sumisión a Roma, la mayor parte de estos pueblos itálicos habían permanecido leales a aquella, incluso durante la guerra en suelo peninsular contra los cartaginenses. Pese a ello, estos pueblos siguieron en una situación de subordinación política e inferioridad jurídica después de los fracasos de reforma e intento de incorporación a la ciudadanía llevado a cabo en un primer momento por Graco y, con posterioridad, por Livio Druso, hijo de un antiguo adversario de Graco que había sido elegido tribuno de la plebe. Livio Druso terminó asesinado por ello, pero su muerte ya no pudo frenar el proceso que había comenzado, no logrando acallar una protesta que terminó por derivar en conflicto armado.

En el 91 a. C. se crea la llamada Republica de Itálica con capital en Corfino por los marsos, pelignos, picentinos, marucinos, frentanios, vestinos, apulios, lucanos, campanios y samnitas; del otro lado, manteniéndose fieles a Roma, se posicionaron etruscos y umbros, junto con ciudades como Nápoles, Reggio, Venosa, Nola, Nocera y todas las colonias latinas. Al frente de los pueblos sublevados se pusieron Papio Mutilio y Pompedio Silón, mientras que del lado romano se destacaron Lucio Julio Cesar, Cayo Mario y Cornelio Sila.

Para fijar adhesiones frente al conflicto que se iba a desarrollar, Roma comenzó a hacer algunas concesiones a través de la Ley Julia (90 a. C.) por la que se otorgó la ciudadanía romana a aquellos pueblos que se habían mantenido fieles y a aquellos que estuvieran dispuestos a deponer las armas. En el 89 a. C. una propuesta de ley de Cneo Pompeyo previó la extensión del derecho latino a la Galia Transpadana.

Las razones del levantamiento las encontramos en el cambio de actitud de los itálicos con respecto a Roma ya que, tras la batalla del Metauro (207 a.



C.) desaparecieron las opciones de estos pueblos de una acción unitaria que pudiera terminar con la hegemonía de Roma. Esta confirmación de poder de los romanos llevó al resto de los pueblos itálicos a buscar un mayor reconocimiento e integración en el estado romano (Heredia, 2017)

Hasta ese momento los itálicos habían estado satisfechos con su autonomía ya que aun quedaban opciones de recuperar su plena soberanía, pero tras la derrota de Aníbal estas opciones se esfumaron y vieron la integración de pleno derecho en la República como el mejor de los caminos, si bien el concepto de *libertas* permanecería vigente en la mentalidad de algunos sublevados.

Fue la resistencia de Roma la que provocó el descontento de los aliados, dándoles un motivo común sobre el que organizar un movimiento de reivindicación de igualdad de derechos políticos y civiles, si bien durante el conflicto armado unos pueblos combatieron por conseguir la extensión de la *cívitas* romana mientras que otros perseguían la *libertas*.

No es la finalidad de este trabajo entrar en detalle sobre los acontecimientos que sucedieron durante la guerra, pero si que creemos necesario entender las motivaciones y sentido último de estos hechos para abordar el estudio de las fuentes clásicas que nos hablan de ellos, así como para analizar mejor los posicionamientos y razones que exponen los diversos autores.

De esta forma hemos de considerar el *Bellum Sociale* como el testimonio de la culminación de un proceso de romanización de la Península Itálica que llevaría a terminar con la diferenciación entre romanos e itálicos, tras expresar estos su deseo de ser reconocidos como ciudadanos de la República. Este deseo nos manifiesta su convicción de que se consideraban un mismo pueblo, una parte integrante del estado romano, tanto social como jurídicamente (Amela, 2007)



A estas motivaciones se suman la actitud reformista de unas clases superiores que aspiraban a conseguir mayores derechos políticos conjuntamente a una actitud de protesta de unas clases inferiores que pedían mejoras en sus condiciones de vida.

La finalización de la Guerra Social supuso el reconocimiento de los diferentes pueblos itálicos como parte integrante de la República de Roma, pasando esta a convertirse a su vez en el centro de un Estado Itálico.

2. Los autores clásicos como fuente histórica del *Bellum Sociale*.

Pasamos ahora a realizar un breve recorrido sobre las fuentes literarias de las que disponemos para el estudio y comprensión de los que fue la Guerra Social, abordándolas no desde una exposición rankeana o meramente positivista de los autores y sus obras en la que nos limitaríamos a hacer un mero listado de los mismos, sino que vamos a intentar ir un poco más allá y vamos a perseguir hacer una comparativa sobre el valor de la información suministrada, tratando de inferir los planteamientos desde los que fueron escritas así como el posicionamiento que frente a los acontecimientos tomaban los autores, todo ello, siendo conscientes de las limitaciones de un trabajo como el que nos ocupa.

Para ello hemos de partir de la aceptación de que las fuentes no son del todo claras, tanto en lo referente a las causas que dan origen al conflicto como en lo referente a la conducción de las hostilidades. A esto hay que sumar la falta de *la visión itálica* y la ausencia de fuentes contemporáneas al *Bellum Sociale*, lo que nos lleva a tener que acercarnos a los acontecimientos a través de fuentes tardías y no exentas de contradicciones.

A nivel general podemos afirmar que existe intencionalidad en las informaciones que nos ofrecen los textos antiguos que inciden de manera constante en el objetivo de conseguir la ciudadanía romana por los itálicos,



intentando evitar en todo momento ofrecer un panorama de guerra civil, algo que según algunos autores nos impide llegar a comprender la importancia de las transformaciones históricas que se producen tras el conflicto (Heredia, 2017)

Esta falta de definición de los textos clásicos nos indicaría que la Guerra de los Aliados se veía como algo diferente a una conflagración civil, algo mucho más complejo que terminaría por convertirse en un motivo de cambio de concepción de lo que hasta ese momento había sido el estado romano.

De entre las obras de los autores clásicos que nos ofrecen datos para reconstruir y entender el conflicto destaca el Libro I del *Bellum Cívulum* de Apiano de Alejandría (95-165 d. C.), único autor que nos proporciona una descripción continuada de los hechos, aunque se trate solamente de un resumen de los mismos. Esta obra es la única fuente literaria que sigue un hilo conductor durante toda la argumentación histórica del conflicto, ofreciéndonos no solo datos sino una visión de los hechos con una perspectiva amplia. Tanto es así que, a diferencia de otros autores como Floro, él empatiza con las posiciones adoptadas por los Graco y con el bando itálico, si bien es cierto que su objetivo es el de comparar la *virtus* de Roma con el resto de pueblos, tal y como él mismo admite.

Apiano analiza el *Bellum Sociale* como una guerra civil, pese a no definirla estrictamente como tal; la utiliza como punto de partida para empezar a abordar las guerras civiles posteriores. Su intención no es tanto demostrar que es una guerra civil como la de hacernos ver que la gestión que se realizó en relación a las demandas de ciudadanía por los itálicos fue negativa para los intereses de Roma. Recordemos que Apiano es un admirador de un sistema imperial que le ha permitido ascender en la escala social tras adquirir la ciudadanía romana, por lo que en su obra realiza una serie de



comparaciones destinadas a llamar la atención sobre todo aquello que difiere de su realidad presente (App. BC)

Coetáneo de Apiano es Floro, que también hace hincapié en sus escritos sobre la importancia de las reclamaciones de ciudadanía en el levantamiento armado, si bien este autor aborda el tema desde la indefinición política.

Otro autor que aborda la temática desde otras intenciones últimas es Cicerón, quien en la segunda mitad del siglo I a.C., en sus *Filípicas*, nos informa sobre el origen de las guerras civiles y hace referencia al acercamiento que se da entre los dos bandos en lucha, admitiendo la necesidad de generalizar la ciudadanía para beneficio del estado (Phil. 12.27)

Diodoro Sículo, que escribe en el siglo I a.C. también aborda el *Bellum Sociale* desde una crítica moral a un sistema republicano que iba volviéndose cada vez más autocrático y exclusivista (Diod. 37.18)

De Tito Livio carecemos de una explicación directa de los hechos por haberse perdido su texto correspondiente a la Historia de Roma de ese periodo, si bien conservamos las *Periochae*; en ella marca una conexión entre la sublevación y las peticiones de concesión de la ciudadanía, partiendo su punto de vista desde la concepción que de glorioso tenía en su imaginario el Principado y el formar parte de Roma, desde una clara posición nacionalista (Liv. Per. 71)

Veleyo Patérculo es otro de los autores que desde su compendio histórico –redactado en la década de los 30 d.C- nos informa de la importancia que tuvo la búsqueda de la concesión de la ciudadanía romana en el estallido del conflicto; como punto de vista novedoso con respecto a los otros autores que venimos viendo Veleyo nos informa de las transgresiones que tienen lugar durante la Guerra Social. Este autor es consciente de la



justicia que traen consigo las demandas de los aliados y de la situación de inferioridad jurídica de estos, aunque no deja de considerar el levantamiento una ilegalidad. En su texto no deja pasar la ocasión de criticar la instrumentalización de las reclamaciones de los aliados por parte de los miembros de las élites (Vel. 2.15)

Veleyo nos trae además una visión muy personal del conflicto, ya que un antepasado suyo, itálico que se mantuvo fiel a Roma, combatió en la guerra, adquiriendo la ciudadanía romana a través de su propia *virtus*, recalcando así el autor el valor de la fidelidad.

La visión de otro autor coetáneo de Veleyo, Pompeyo Trogo, es sin embargo diferente, ya que desde sus escritos aborda la lucha por la *libertas* de los itálicos, negándola. Para entender y ubicar mejor esta concepción hemos de hacer caso a Valeria Arena (2012:48) cuando aborda su concepto de *libertas*, vinculándola más a una búsqueda de independencia de Roma que de integración en la misma siguiendo las interpretaciones que de los autores clásicos mencionados hasta el momento hizo Henrik Mouritsen.

Un texto histórico anónimo, la *Rhetorica ad Herennium*, es otra fuente de gran valor para acercarnos al estudio de la Guerra Social. Esta obra es tal vez una de las pocas fuentes que nos aportan una posible visión desde la posición de los itálicos. Contamos con tan solo unos pocos pequeños pasajes que encajan con la puesta en marcha, una vez iniciado el levantamiento, de la *Lex Varia*, llevada a la práctica por Quinto Vario (tribuno de la plebe en 90 a.C.) Esta ley buscaba la condena de aquellos romanos que apoyasen o incitasen a la rebelión, apuntándonos así la existencia de partidarios en la misma Roma de la ampliación de la ciudadanía y de modificar incluso el mismo *statu quo* imperante en la sociedad y política romanas, lo que sí que impregna claramente de aroma a guerra civil el *Bellum Sociale* (J. Dart, 2014)



Estrabón, quien nos ofrece su visión de los acontecimientos también desde tiempos imperiales, diferencia claramente entre la búsqueda de esa *libertas* a la que venimos haciendo referencia y la pugna por la ciudadanía (Estr. 5.4.2) Este autor nos hace un recorrido histórico en el que nos presenta a los itálicos primero como enemigos de Roma, luego como aliados para, finalmente, mostrarlos como pueblos que demandan la libertad y derechos cívicos, mezclándose así en el conflicto ambas motivaciones. Su obra nos ofrece también una visión de la mezcla existente en el bando itálico así como información del transcurso de los episodios bélicos.

Ovidio también hace mención a esta guerra en su *Amatoria* (3.15.8) escrita unos sesenta años después de que finalizara la guerra. Este autor exalta el amor por la *libertas* de los itálicos.

También podemos acercarnos a los acontecimientos de los tiempos previos al estallido de la guerra a través de la semblanza histórica que de Cayo Graco nos ofrece Plutarco en sus *Vidas Paralelas*, desde la que podemos abordar los antecedentes del conflicto, así como a través de los escritos de Aulio Gelio y de Asconio.

Un último autor –de los que hemos tenido constancia- del que obtenemos noticia sobre el *Bellum Sociale* es Eutropio, si bien este escribe sobre el mismo en el siglo IV, muy alejado ya en el tiempo del conflicto como para ser considerado una fuente de primera mano. Eutropio se centra en recalcar la búsqueda de la equidad de derechos entre itálicos y romanos (Eutr. 5.3.1)

Otras obras que tratan de pasada el tema de la Guerra Social que pueden ser utilizadas aunque de manera tangencial son las de Valerio Máximo, Plinio el Viejo y Polibio.



Para el periodo inmediatamente posterior, especialmente para entender cómo se incluye a los itálicos integrados como nuevos ciudadanos de Roma queda un fragmento de Sisenna en el que se narra la creación de dos nuevas tribus por L. Capurnio Pisón que nos puede servir para estudiar cómo se integran los nuevos ciudadanos en la República romana.

3. Conclusiones

Tras realizar este somero análisis de los autores clásicos que abordan la cuestión de la Guerra Social así como tras la consulta de la bibliografía que al final de este trabajo se detalla, llegamos a la conclusión de que los datos que nos aportan son escasos, a veces tan solo escuetas menciones que pocas veces alcanzan la calidad de los datos y análisis que, por el contrario, sí que nos ofrece Apiano, el único autor que nos deja información sobre la que articular un relato histórico con base.

Estas fuentes abordan principalmente la cuestión en torno a dos grandes ejes vertebradores: la obtención de la ciudadanía romana y la *libertas*. Estos dos aspectos son abordados desde una parcialidad y sesgo discursivo oficialista difícil de ocultar, admitiendo implícitamente que la Guerra Social fue una guerra civil en toda regla. En base a los datos que aportan hemos de afirmar que se hace preciso para un mejor estudio y comprensión de los hechos acudir también a las fuentes epigráficas y numismáticas, que nos aportan hasta que punto llegó la concepción propia del estado itálico con su propia acuñación de moneda en la que se nos muestra a modo de propaganda su propia imaginería a través del toro –su signo identificador– contrapuesto a una loba que representa a Roma desde sus inicios, corneada por aquel en las monedas, por poner un ejemplo.

Para el estudio e interpretación de estos hechos históricos es imprescindible abordar los datos e interpretaciones que nos aportan estas



fuentes, aunque solo sea para ser conscientes de los muchos obstáculos con los que vamos a toparnos en nuestro futuro camino como historiadores.

BIBLIOGRAFIA.

AMELA VALVERDE, Luis: *El Toro contra la Loba: la Guerra de los Aliados (91-87 a.C.)* Signifer Libros. Madrid. 2007.

ARENA, Valeria: *Libertas and the practice o politics in the Late Roman Republic*. Cambridge University Press. New York. 2012.

HEREDIA CHIMENO, Carlos: “El olvido necesario. Los historiadores antiguos ante el Bellum Sociale (91-87 a.C.)”. En ANTELA BERNÁRDEZ, Borja; VIDAL PALOMINO, Jordi y SIERRA MARTÍN, Cesar. (eds.): *Memoria del conflicto en la Antigüedad*. Libros Pórtico. Zaragoza. 2017. pp: 181-193.

J. DART, Christopher: *The Social War, 91 to 88 BCE. A history of the Italian insurgency against the Roman Republic*. Ashgate Publishing. Farnham, Surrey. 2014.

WULFF ALONSO, Fernando: *Roma e Italia de la Guerra Social a la retirada de Sila (90-79 a.C.)*. Editorial Latomus. Bruselas. 2002.

Historia Digital, XX, 36, (2020). ISSN 1695-6214

© Lorenzo Silva Ortiz, 2020

